

La Galería CAZ saca a escena a sus artistas en una reflexión conjunta sobre el arte

Zaragoza. G. Zanza

La Galería CAZ de Zaragoza ha preferido no acomodarse en exposiciones colectivas que demuestran cierto ejercicio de invalidez sino que ha retomado el riesgo y mil días de trabajo para plantear una muestra conjunta de todos los artistas que han permanecido fieles a las directrices de este espacio. La muestra reúne todas las tendencias actuales.

La Galería CAZ, desde su edificio en la Ciudad Jardín (López de Luna, 29), sigue abierta a nuevos territorios, defendiéndolos con peligro pero con ahinco. Para demostrarlo ahí queda la exposición que ayer inauguró bajo el título «A mi manera», una forma semántica que no oculta más que ganas de seguir adelante a pesar del apogeo de los nuevos realismos o de otras variantes más propias del pasado que del arte actual.

Su director, Ángel Cazcarro, celebra ahora sus mil días de actividad, llenos de sorpresas y apuestas pero también de momentos tristes. En esta ocasión ha retomado a todos los artistas que, de una u otra manera, han llevado sus obras a la galería, unos para exponer directamente y otros para intentar hacerlo y acceder a los circuitos nacionales del arte contemporáneo. En esta ocasión, junto a los nombres reconocidos de Olga Adelantado, Amador, Ángel Haro, Rogelio López Cuenca, José Morea, Dick Rekalde, Juan Urrios o Ei-

rich Weiss, Cazcarro ha sumado otros que no hacen sino revalidar la dignidad y correlación con otras geografías artísticas como son los de Javier Codesal, Luis Marco, Carmen Molinero, Javier Peñafiel, Sarah Shackleton, Laura Torrado, Jualiana Serri o Columna Villarroya, entre otros.

«A mi manera», además de resumir las tendencias y formas por las que camina esta galería que por fortuna ha sabido arriesgar, aún todas las equivalencias estéticas que en 1996 tienen lugar. En la muestra destacan trabajos, aunque lejanos en el tiempo de López Cuenca (sus múltiples retomados de revistas), o los de Luis Marco, con pequeñas piezas que saben conceptualizar los espacios que habitan, o, de la misma forma, los sentidos constructivistas y fieles con la historia de Ángel Haro o Juan Urrios. Otras obras a destacar pueden ser las de Juliana Serri, pequeños múltiples en los que se desenvuelve un territorio personal pero abierto.